

# EL PALACIO MARQUES DE VALDESPINA

El palacio de los ORBES, MARQUESES DE VALDESPINA, se encuentra situado en el casco urbano y antiguo de la villa de ERMUA, suelto y aireado, con espacioso jardín, y dando su fachada principal a la calle de su mismo título nobiliario.

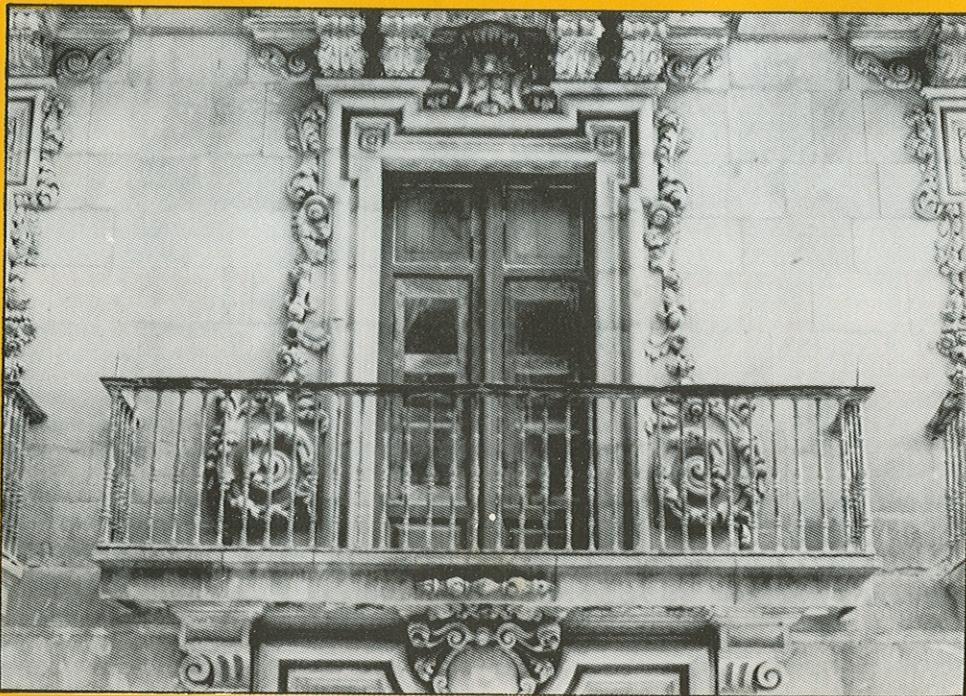


Es dentro de la arquitectura civil, uno de los edificios barrocos más notables y destacados de EUSKALERRIA. Catalogado por algunos autores, dentro de un estilo churrigeresco moderado. Su construcción está fijada en la primera parte del siglo XVIII, sin precisar actualmente la fecha exacta, que puede acercarse al primer cuarto de siglo. Fue mandado construir por el que fuera cardenal ANDRES ORBE y LARREATEGUI.

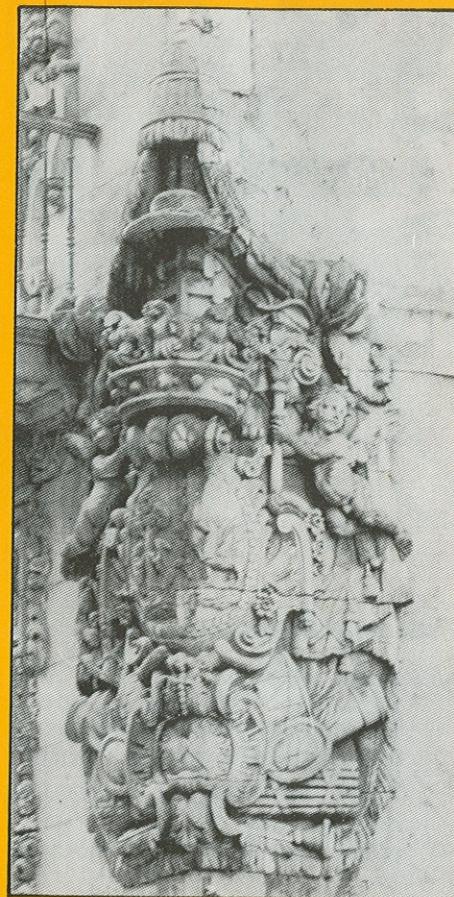
Es un edificio de planta cuadrada, con tres alturas, y rematado por una cúpula que cubre la señorial escalera de piedra-sillar ingeniosamente labrada y dispuesta sin apoyo visible (siendo muy raro hallar en el país otra que se le parezca), que ha causado la admiración de cuantos arquitectos la han examinado, tanto por su estructura como por haber resistido al incendio y devastación del edificio sin deteriorarse. La fachada principal lle-

# EL PALACIO MARQUES DE VALDESPINA

va una amplia puerta de entrada de doble hoja y dos pares de ventanas enrejadas a los lados. En su primer piso, encima de la puerta, un balcón corrido, y otros dos sencillos a ambos lados. En su tercera, cinco balcones. Toda la fachada está adornada de motivos abarrocados, que cubren los recercos de los huecos, las impostas, etc..., añadiéndoseles dos grandes escudos en los esquinales de ambos lados.



La fachada que da al jardín, muestra en todos sus huecos del primero y segundo piso, balcones enrejados. La otra lateral, es la menos decorativa y la más sencilla. Por último, la posterior o del "mediodía", nos muestra en sus tres alturas, esa serie de huecos con arcos de medio punto que forma las galerías o solanas, que tanto se prodigan en esta serie de edificaciones, y que se utilizaban para solaz y refresco durante el estío.



En todo su perímetro lleva moldurones que crean el vuelo del alero. Por encima del tejado nace la cúpula, gemela de la iglesia parroquial, con unos ocúlos o ojos de buey y adornada por unos pináculos, rematando uno central que sostiene una cruz y veleta de hierro forjado.

En su interior. En la planta baja, en primera crujía, el portal y dos cuartos; a los lados de la escalera leñeras y graneros, y en segunda crujía del fondo una amplia cocina. En el piso



primero y principal, encima del portal, el salón con dos salitas en los lados, continuando con otras salas y el comedor que da a una galería. Y en el segundo los dormitorios con otra solana.

No hemos podido averiguar el tiempo que se empleó en edificar este palacio, pues toda la documentación que se conservaba en Ermua desapareció al ser saqueada e incendiada la villa por los urbanos de Eibar y las tropas del General Rodil durante la primera guerra carlista, ni tampoco el coste, siquiera aproximado, del mismo. Lo único que se sabe con certeza, es que los construyó para su hermano don Andrés, presidente del Consejo de Castilla, el primer Marqués de Valdespina: